



EN LA ROCA MÁS HOSTIL

Clavó su castillo el conde
en la roca más hostil
del monte; como un milano
vivió en él, y murió allí.

Luengos años duró el castillo,
sus rüinas duran ya mil,
y esquivas y silenciosas,
proyectan en el turquí
de los cielos castellanos,
su almenaje torvo y gris.

Luengos años duró el castillo,
sus rüinas duran ya mil.

Conde, vuestros huesos áridos
tornáronse polvo y
ha siglos que nadie sabe
la tumba donde dormis.
Las crónicas que narraban
vuestros hechos en la lid,
son, en archivos oscuros,
manjar de un insecto ruin.

Pero viven vuestras torres
berroqueñas, y su hostil
silueta, imperiosa y grave,
os evoca, conde, allí,
vestido de todas armas
como espectral adalid.

Luengos años duró el castillo,
sus rüinas duran ya mil.

Haber servido á su dama,
á su rey y á su país;
haber alzado una torre
en la roca más hostil;
haber confesado á Cristo,
besando su cruz, morir,
¡quién sabe, conde, si al cabo
más vale esto que el trajín
y la histeria de mi siglo,
que no acierta adonde ir,
que derriba y alza altares
con un impetu febril,